clase y a darse cuenta de su opresión como mujeres. Para movilizar a esta joven y vital fuerza laboral se requiere un partido revolucionario con un programa para luchar contra la opresión multifacética de que es víctima la mujer en el trabajo, en la familia y en todos los ámbitos de la sociedad.

Las costureras del "19 de Septiembre" abordan estas cuestiones. En el informe de su primer congreso demandan:

"Guarderías, contra la violencia que se ejerce contra las trabajadoras en todos los terrenos, por el derecho a decidir libremente sobre la maternidad, por crear una nueva relación entre hombres y mujeres, contra la doble jornada [en el hogar y en la fábrica] a que nos vemos sometidas."

¿Pero qué es lo que se necesita para lograr un cambio social tan profundo? En México los patrones están obligados por ley a pagar un monto determinado a un fondo para guarderías infantiles. ¿Pero dónde están las guarderías? Incluso cuando existe una ley progresista en los códigos, las empresas la evaden, ¡despidiendo a las mujeres embaraza-



Marcha de huelguistas de "canerías" (fábricas de conservas) en Salinas, California, agosto de 1987. Los combativos trabajadores latinos en EE.UU. ligan a los proletarios mexicanos y norteamericanos. iPlenos derechos de ciudadanía a los trabajadores de origen extranjero!

das! Particularmente en estas zonas de superexplotación con sanción oficial, todo el propósito de los capitalistas es extraer la máxima plusvalía de los obreros para luego lanzarlos a la calle. La lucha por guarderías infantiles gratuitas abiertas 24 horas al día debe formar parte de una lucha para expropiar a la clase capitalista.

¿Qué significa el "derecho a decidir libremente la maternidad"? No significa nada sin la demanda por el aborto gratuito y seguro a quien lo solicite. Pero tal demanda significa confrontar a la iglesia católica y prejuicios sociales profundamente arraigados, porque esta demanda va al nudo de la opresión de la mujer—la familia. Los marxistas comprendemos que la familia existe dentro del marco de la propiedad privada, como un bastión del conservadurismo social y como trabajo no retribuido para rebajar el costo de la reproducción de la fuerza de trabajo.

Para eliminar la opresión de la "doble jornada" que sufren las mujeres, para reemplazar los tediosos quehaceres domésticos con lavanderías, comedores públicos y guarderías infantiles gratuitas, para liberar a la mujer de la esclavitud doméstica y tender las bases para una "nueva relación entre hombres y mujeres", se requiere de una nueva sociedad igualitaria socialista, donde como dice el Manifiesto del Partido Comunista "el libre desenvolvimiento de cada uno será la condición del libre desenvolvimiento de todos."

iLiberación de la mujer mediante la revolución socialista!

Este fue el programa de los Bolcheviques rusos. Después de la Revolución de Octubre de 1917, los Bolcheviques promulgaron legislación social por los derechos de la mujer, legalizando el aborto, aboliendo leyes que implementaban la dominación patriarcal en la familia, haciendo posible el divorcio a solicitud de cualquiera de los esposos. Y mientras que los socialdemócratas ignoraron la cuestión de la mujer, la Internacional Comunista subrayó la necesidad vital de métodos especiales de trabajo para despertar a las masas de mujeres, se opuso a todo intento de aislar o separar a la mujer trabajadora, y luchó por incorporar mujeres a los organismos dirigentes del partido, los sindicatos y toda organización de clase en plena igualdad con los hombres. Las "Tesis sobre el trabajo entre las mujeres" (Spartacist No. 16, marzo de 1985) adoptadas en el III Congreso de la Comintern en julio de 1921, proclamaban "a las obreras del mundo entero que sólo el triunfo del comunismo hará posible su liberación de la servidumbre y la opresión."

Un aspecto importante en el desarrollo del sindicato de costureras "19 de Septiembre" ha sido la participación de grupos feministas en el comité de asesoría, organizando una escuela sindical y auxiliando en la preparación de publicaciones. Las costureras se han convertido en la causa del movimiento feminista. Así, el periódico feminista norteamericano Sojourner (febrero de 1987) se refiere a la "singular alianza multiclasista de mujeres" que ha acudido en apoyo del sindicato. Uno de los grupos más activos ha sido el periódico feminista Nosotras, publicado por Mujeres en Acción Sindical (MAS). En un artículo en la edición de julio-agosto de 1987, Sara Lovera, miembro del consejo de redacción de Nosotras, escribe que desde su "perspectiva feminista" su trabajo sindical se desarrolló sobre tres ejes: "independencia de la organización frente al estado, los partidos políticos y los patrones."

Debe efectivamente haber una lucha por la independencia de los capitalistas, su estado y sus partidos. Pero lo que se necesita no es una "alianza multiclasista" sino una lucha clasista por el poder. Ello requiere sobre todo el forjar un partido revolucionario leninista-trotskista que, tomando la vanguardia de las luchas de todos los oprimidos como parte integral de la lucha del proletariado por el socialismo, pueda ganar a su programa comunista a los elementos más conscientes del movimiento por la emancipación de la mujer. Y un tal partido tiene que ser profundamente internacionalista. Los millones de proletarios mexicanos son un gigante dormido que ha sido enervado por el

nacionalismo vestido con colores "revolucionarios". La exportación de capital que caracteriza la época